

relacionada con los grupos sociales de usuarios y advertir, así, la diversidad funcional del lenguaje, su estratificación social y el efecto de factores sociales externos en la producción verbal. La sociolingüística también ha recibido valiosos aportes de las escuelas lingüísticas de Canadá, Corea, México, Japón, India y algunos países del continente africano.

Con la lectura de este texto, los estudiantes podrán advertir que la sociolingüística está todavía hoy en su etapa de formación; que muchos de sus problemas básicos todavía no han sido suficientemente resueltos: se sigue discutiendo sobre la materia —que es objeto de estudio de la sociolingüística—; no se ha dicho la última palabra sobre la naturaleza de las relaciones de causa entre los fenómenos sociales y los lingüísticos; la elaboración del sistema conceptual de la sociolingüística todavía está investigándose; la interpretación de muchos conceptos claves carece de un criterio unificado y, finalmente, es innegable que la sociolingüística hasta ahora está alcanzando un estatus legítimo en todos los países. Señalan los autores que la inclusión de la dimensión social en el análisis lingüístico proporciona una mayor profundidad en el conocimiento de la naturaleza del lenguaje, da una visión más completa sobre la dinámica y el funcionamiento del lenguaje como un fenómeno social. De ahí el interés de los lingüistas, aun de aquellos que no estudian la sociolingüística, por conocer los principios teóricos, los métodos y los procesos de investigación de esta disciplina.

Esta publicación es útil para estudiantes de lengua que están próximos a una licenciatura, para estudiantes de posgrado, para profesores de introducción a la lingüística y lingüística general. También puede ser interesante para etnólogos, historiadores y filósofos que tengan que ver con problemas sociolingüísticos.

SIERVO CUSTODIO MORA MONROY

Instituto Caro y Cuervo.

HUGO MANTILLA TREJOS, *Diccionario llanero*, Bogotá, Ediciones El Guarracuco Blanco, 1985, 148 págs.

En realidad, el título de esta obra lexicográfica debiera ser “Diccionario español de uso actual entre los llaneros”, ya que incluye 3.760 vocablos y 427 entre refranes y dichos que se usan allí.

De todas esas expresiones léxicas hay muchísimas que son de uso general, como las palabras *abejón* ‘especie de abeja grande’, *algarabía* ‘gritería’, *alpargata* ‘calzado ligero’, *andrajoso* ‘harapiento’, *apero* ‘conjunto de elementos que se usan para aperar la bestia’, *arpista* ‘persona

que ejecuta el arpa', *arpón* 'lanceta de hierro para pescar', *asadura* 'conjunto de vísceras de un animal', *asqueroso* 'que produce asco', etc.; vocablos que son americanismos más o menos generalizados en toda Hispanoamérica, por ejemplo, *cacho* 'cuerno', *canoa* 'embarcación pequeña usada comúnmente por los nativos' (americanismo por origen), *candelilla* 'luciérnaga', *casabe* 'arepa hecha de yuca amarga, base de la alimentación indígena' (amer. por origen), *cocuyo* 'luciérnaga' (amer. por origen) y *coto* 'bocio'; colombianismos (americanismos de uso más restringido en cuanto a su extensión geográfica, por ejemplo *arrecho* 'de mal humor', *cachaco* 'persona del interior del país', *carajada* 'algo mal hecho', *caratoso* 'que sufre de carate', *carraca* 'mandíbula', *chupo* 'tetero', y *embejucarse* 'enojarse'; y desde luego, hay también muchas expresiones que son de uso exclusivo de los llaneros.

En este vocabulario se echan de menos las indicaciones gramaticales, las cuales son necesarias para precisar el uso de las voces; por ejemplo, falta lo relacionado con las categorías de género y número, como también la mención de la clase de palabra (sustantivo, adjetivo, verbo, etc.). Como se sabe, este tipo de indicaciones tiene una valiosa importancia porque representa hechos lingüísticos desde el punto de vista dialectal, ya sea contrastivo en relación con el español peninsular, o simplemente en comparación con el uso gramatical de esas mismas palabras en otras regiones hispanoamericanas.

Por otra parte, es notable la deficiencia metodológica lexicográfica de las definiciones; por ejemplo, se definen sustantivos con infinitivos, como, por ejemplo, los vocablos: *acarantoñá* 'acariciar con mucho amor'; *achuco* 'cargar a cuestas'; *aguabajo* 'seguir el curso del río'; *agujería* 'ahuecar'; *ajustao* (ajustado) 'apretar'; *arrejunta'o* (arrejuntado) 'convivir libremente dos personas'. Hicieron falta, además, las indicaciones de los criterios y método de recolección que se tuvieron en cuenta para la elaboración de este trabajo lexicográfico.

No obstante, a pesar de las deficiencias anotadas, este es un trabajo valioso por el solo hecho de haber logrado una recopilación de un vocabulario llanero de uso actualizado, por lo cual puede servir de consulta y de ayuda para la elaboración de un diccionario de colombianismos, o de un diccionario en el que se incluya toda la región lingüística llanera (colombiana y venezolana).

JESÚS GÚTEMBERG BOHÓRQUEZ

Instituto Caro y Cuervo.